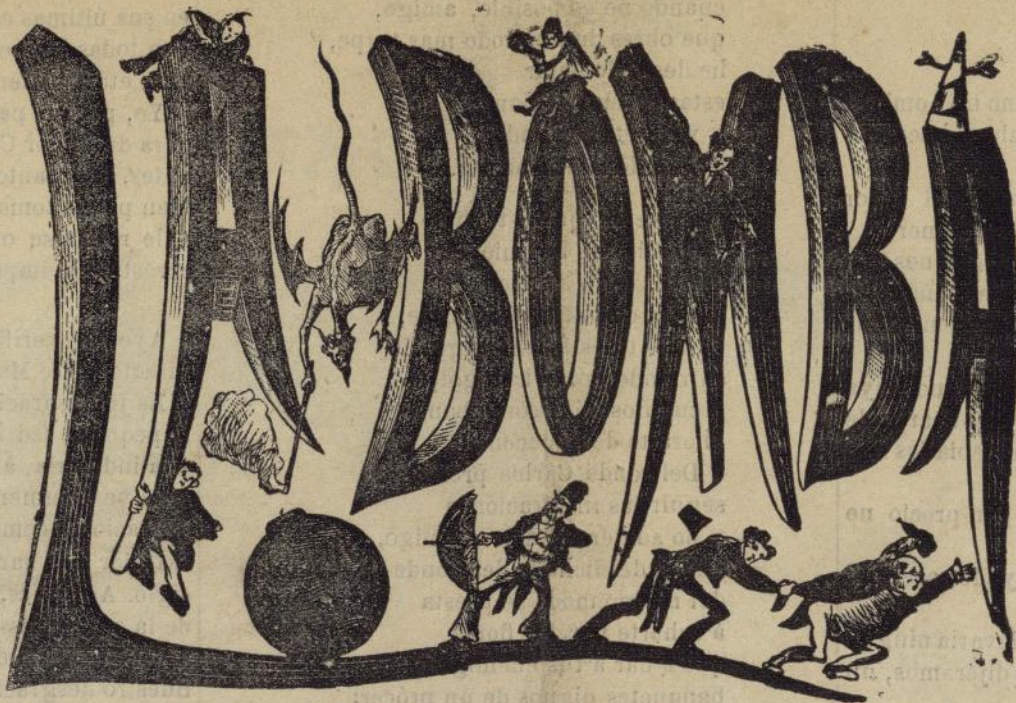


PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRESA
CATALANA,
RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA
EL 1.º DE CADA MES.



PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA :

POR UN MES. RVN. 1'50.
PROVINCIAS. . . 2.
EXTRANJERO Y UL-
TRAMAR. . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA
VEZ CADA SEMANA.

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.
SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

MI PROGRAMA.

Si alguna vez me toca ser ministro (que de más tontos hemos visto) declaro que no admitiré la cartera sinó con una condicion.

La de que nos halleemos en plena situacion conservadora.

Porque yo, clarito, no quiero tomarme el trabajo de hacer la felicidad de mi país, si este trabajo no ha de durar más que cuatro dias: no quiero que digan de mí que voy á caza de la viudedad.

Y esto me sucederia indefectiblemente si yo fuese ministro en épocas liberales.

Los liberales (¡vade retro!) son unos pobres hombres. Por un quitame allá esas pajas se enfurruñan y cuando uno ménos lo piensa, se encuentra con que el que hoy es ministro, mañana lía el petate y, ó se mete en un rincón de su casa, ó toma el camino de París para evitar peores consecuencias.

Este proceder no me conviene. Yo quiero seguir el camino de los conciliados porque al ménos siempre se saca raja.

Y si no, vayan ustedes apuntando.

Si un gobierno liberal se hallára en el poder y ocurriera, por ejemplo, que su opinion era distinta de la de otros personajes respecto... ¿á qué diré?... á si es conveniente al hombre el matrimonio, le faltaria tiempo para tomar el portante y á las veinte y cuatro horas cada ministro no seria mas que un señor particular.

Si ese mismo gobierno se encontrára con que un compañero, pongo por ejemplo, un vice-presidente del Congreso, se veia precisado á dejar el sillón presidencial por una cuestion de luz, que al fin y al cabo no vale la pena, tambien le faltaria tiempo para querer seguir la suerte de su amigo y en un santiamén nos quedaríamos sin ministerio.

En una palabra: los gobiernos liberales llevan á tal extremo su susceptibilidad, que son capaces de presentar la dimision hasta porque no se cuenta con ellos para efectuar un sencillo viaje ó un paseo marítimo.

Repito que esta conducta no me conviene.

Cuando yo sea ministro me aferraré al lecho de espinas y ni el mismo Lucifer me arranca de él, lo ménos en quince años, que es la época fijada por mi íntimo amigo el señor Cánovas del Castillo.

¡El señor Cánovas del Castillo! Éste, este sí que lo entiendo.

Dispuesto á hacer nuestra felicidad, ni los contratiempos le arredran, ni las amenazas le intimidan.

Así me gustan á mí los hombres.

Que en Italia, por ejemplo, deja el poder Cairoli y lo toma Depretis, dando con esta variacion un paso atrás en la política del país....

¿Y qué?.. Esto en sentir de los conciliados no significa otra cosa que la necesidad de que el señor Cánovas continúe en el poder.

Que en Francia, por el contrario, cae Mac-Mahon y sube Grevy, dando por consiguiente un paso adelante en la política francesa.

Tambien esta variacion significa que don Antonio debe permanecer sentado en su sillón presidencial.

Que el general Martinez Campos se propone embarcarse para la península.

— No es verdad; contestan los ministeriales. Y efectivamente á los pocos dias el general se embarca, lo cual indica que don Antonio no debe abandonar el poder.

¿A qué obedece la venida de Martinez Campos?

Segun unos á la conveniencia de que se encargue de la cartera de la guerra: segun otros á la necesidad de conferenciar sobre asuntos administrativos de la isla de Cuba.

Para esto último me parece que el viaje no necesita alforjas; sin embargo, todos los organillos de la situacion están contestes en que la permanencia de don Antonio en el poder es una indispensable necesidad.

La venida del general ¿se debe á la iniciativa del gobierno ó á otra iniciativa más ó ménos alta?

Este es un problema que yo no resolveré, ni hasta ahora ha resuelto nadie y por lo mismo, no hay un solo conciliado que no se encuentre completamente convencido de que don Antonio ha de continuar en el mando.

De manera que si los gobiernos estrangeros adelantán, don Antonio en el poder.

Si retroceden, don Antonio en el poder,

Si viene el general, don Antonio en el poder.

Si no viene, don Antonio en el poder.

Que digan luego que el señor Cánovas no sabe donde le aprieta el zapato.

A mí no me estraña el proceder del mónstruo de la edad presente.

Aunque nunca le he oído, me figuro que se hará la siguiente composicion de lugar:

Si en Italia la política retrocede, yo debo continuar en el poder para ayudar á los italianos.

Si en Francia la política adelanta, yo debo ser mi-

nistro para contrarrestar los excesos de aquellos demagogos.

Lo cual quiere decir que para don Antonio, todos los caminos ván á su casa.

Esto es lo que se llama ser un político de provecho.

Y aquí tienen ustedes explicado porque yo no quiero ser ministro sinó en tiempos de Cánovas ó cosa por el estilo.

Ya estoy desengañado y no he de seguir á esos liberalotes que á lo mejor le dejan á uno con un palmo de boca abierta.

Para mí esto es hacer el tonto, y francamente, no me encuentro con suficientes fuerzas para desempeñar este papel.

Lo dicho, dicho.

Estoy completamente identificado con la marcha de don Antonio y aseguro á ustedes que el dia que me toque el turno he de seguir el mismo camino que mi maestro.

Y por si acaso llegára pronto el momento de que fuera necesaria mi elevacion al poder, no estará de más que les manifieste mi programa, que sino se parece al de Manzanares, en cambio tiene la ventaja de ser mucho mejor.

Por de pronto les daré á los liberales toda la libertad á que son acreedores.

A los conciliados les gobernaré á su gusto con la constitucion de 1876, y con la actual ley de imprenta y con todas las demás leyes que hoy constituyen la fuerza de esta situacion.

A los absolutistas les mandaré á lo Savalls, esto es, á garrotazo limpio, sin imprenta, sin constitucion y sin mas ley que mi capricho.

A los moderados les regalaré la constitucion de 1845; la ley de imprenta de Necedal, las cuerdas Leganés y las deportaciones sin formacion de causa.

Y en una palabra, á cada partido les daré sus leyes y sus procedimientos para que ninguno tenga derecho á quejarse, puesto que á cada cual le daré lo que desea.

Me parece que mi programa no tiene desperdicio.

Si les parece bien, hagan el favor de comunicármelo por escrito, pero pronto, muy pronto, porque, no me dá rubor confesarlo, tengo una comezon de ser ministro como no pueden ustedes figurarse.

No lo estrañen; soy español.

¿Y qué español no se cree hoy con suficiente talla para ser ministro?

BERGA.

El distrito de Berga se ha portado como un hombre. No sé quien diablitos le metió en la cabeza hacernos el bellissimo regalo que nos ha hecho.

Si tan enamorado estaba ese distrito del señor Faura, ¿por qué no le nombró su alcalde primero?

Esto sería natural y lógico, pero endosarnos sin mas ni mas y sin preparacion ninguna, al señor don Alberto como diputado provincial... convengamos en que esto es demasiado fuerte.

Es una lástima que el distrito de Berga no haya hecho lo que acostumbraba á hacer el boticario de Olot. Precio por precio, dicen que él se bebía las medicinas.

¿Por qué los hijos de Berga, precio por precio no se bebían también al señor Faura?

Si se les hubiese ocurrido esta idea, yo les aseguro que no se arrepentirían.

Al menos en Berga, don Alberto no llevaría ningún pecadillo atrasado y sería allí como si dijéramos, un verdadero doncello.

Podría establecer el gas sin los continuados obstáculos con que ha tenido que luchar en Barcelona; podría calcular en aquellas montañas, qué fuerza ha de tener el viento para arrancar una arista; podría, en fin, vivir tranquilo sin afectarse por las continuadas oraciones que no pudo evitar en esta capital y podría acabar sus días con la conciencia satisfecha de haber sido útil... en Berga.

Pero encajárnoslo en Barcelona como padre provincial cuando nadie lo ha pedido,... esto, no quisiera ofender la buena fé de los hijos de Berga, pero me parece que es echarse el muerto de encima.

No sé que motivos tendrán aquellos habitantes para darnos esta prueba de desafecto.

¿No estaba bien el señor Faura desempeñando el cargo de primer alcalde de Barcelona sin acudir jamás á la Casa del Ayuntamiento?

Precisamente nunca como ahora lo había hecho tan á gusto de los barceloneses.

Ni una sola censura se levantaba contra él.

¿Por qué, pues, los bergadenses han tenido el mal gusto de sacar á don Alberto del *dolce far niente* en que vivía?

Esto es no tener conciencia y querer comprometer á un hombre.

No sé lo que dirá el señor Faura, pero si he de pensar piadosamente, maldito lo que les agradecerá á aquellos montañeses el regalo que le han hecho.

Afortunadamente tenemos en Barcelona la mision y ella servirá, de fijo, para suavizar el mal rato que le han dado.

Pero si don Alberto se conforma al fin en apechugar con el cargo de Diputado provincial, lo que es yo por mi parte declaro que no me conformo.

Ya llegará día en que los señores de Berga me la pagarán.

Esta jugarreta no se la perdono ni en este mundo, ni en el otro.

Ellos han querido reirse de nosotros imponiéndonos á don Alberto como quien dice á macha martillo y por aquello de que al que no quiere caldo se le dan tres tazas...

¿Sí?... Pues no tengan cuidado los bergadenses, que á cada puerco le llega su San Martín.

El día que se me ponga en la cabeza les nombro para primer alcalde á don Ignacio Fontrodona.

Tómate esa.

EPÍSTOLA Á MARCO ANTONIO.

«Sabiedo que estás mohino,
que llueven complicaciones
sobre tu talento claro
y tus instintos indóciles;
llegando hasta aquí el rumor
de la gritería acorde
que lanzan tus enemigos,
y los tienes á montones,
yo, que te dejé tranquilo
lleno de fama y de goces
esperando te portases
como se portan los hombres

cuando no es posible, amigo,
que obres de un modo mas torpe,
he decidido dejar
estas cálidas regiones
y visitarte llevando
á mi lado el chafarrote.

Comprendo que este viaje
te pondrá de ira miope;
pero es hora de decirte,
Marco, cuantas son catorce,
porque tú estás en desgracia
sufriendo golpe tras golpe
y cuantos en ti confiaban
ahora te desconocen.

Del conde Carlos pretendes
seguir las inspiraciones
y no adviertes, Marco amigo,
que el desdichado del Conde
del mismo modo se presta
á echarte flores y flores
que á dar á tus enemigos
banquetes dignos de un prócer:
por eso anhelo ir á verte
llevándome el chafarrote.»

De este modo escribió á Marco
Antonio, pidiendo venia,
dispuesta á pasar el charco,
la señora doña Arsenia,
y pronto zarpará el barco.

Madrid, 4 de Febrero, 1879.

Sr. Director de LA BOMBA.

Le aseguro á usted que ya me tenia aburrido el tema de «que será el 15 de Febrero» de unos y de «que no será el 15 de Febrero» de otros. Las variaciones sobre ese mismo tema es lo único que se podía oír.

Peró de repente, ¡pum! estalla como una bomba en el campo político la noticia de la venida del general Martínez Campos.

Y ¡válgame Dios que polvareda ha levantado dicha noticia!

Cada cual la comentó á su manera, y los mas contradictorios rumores se han propalado. Así es que dá lástima ver á los periódicos oficiosos en el apuro de desmentir todo lo que se dice y tratar de convencer á todo el mundo que la venida imprevista y repentina del capitán general de Cuba es la cosa mas natural del mundo.

Siguiendo el compás que les marca la batuta de don Antonio, hace días que todos los diarios, desde *La Epoca* hasta *La Correspondencia*, están cantando en coro: «El general Martínez Campos viene á conferenciar con el gobierno sobre asuntos económicos y administrativos que se relacionan con la Isla de Cuba.»

El que sigan el compás, no impide que se oiga alguna que otra voz discordante ó algun gallito. Por ejemplo, *La Política* ha cantado, que Martínez Campos viene á aplaudir la política del actual gabinete.

¡Oh, ingratitud conservadora! Al héroe de Sagunto, al pacificador de la Isla de Cuba, al general que tanta sombra dá, sin pensarlo al actual gobierno, se le recompensa segun el periódico de cámara, llamándole de allende el Atlántico para cuando llegue darle el papel de... *claqueur*!

Vamos, no hay como estos conservadores para recompensar servicios prestados á la Pátria.

Y, sin embargo, hay quien dice, ¡la gente es tan aficionada á la maledicencia! que el regreso del general Campos obedece á altísimas indicaciones y que hace muy poca gracia al señor Cánovas. ¡Ha visto usted qué cosas se dicen!

De todas maneras yo estoy loco de alegría con la venida del general. ¡Ya lo creo, pues no hay para menos!

Tome usted la cuestion como mejor le parezca y verá que en el fondo hay la muerte, — señor fiscal, quiero decir la muerte política, — de los hombres que hoy nos mandan. Si el citado viaje obedece á altísimas indicaciones y contraría al señor Cánovas, tanto mejor: si en efecto el gobierno ha llamado al general Martínez Campos para que venga á aplaudir, entonces es evidente que la actual comedia está

en sus últimas escenas, pues ya sabemos como acababan todas las comedias, sainetes, juguetes cómicos etc., etc.: pidiendo los actores una palmada.

Yo, por mi parte, estoy dispuesto á aplaudir la obra del señor Cánovas con tal que termine cuanto antes. Hay tantos y tantos que harían lo mismo, que bien puede tomarlo en cuenta el señor Cánovas. Mas vale retirarse oportunamente entre aplausos que arrostrar la impaciencia del público temerariamente.

Ayer se verificó la inauguración del ferro-carril directo entre Madrid y Ciudad-Real.

La inauguración de cualquier línea que aumente la pequeña red de nuestros ferro-carriles, favorece á la industria, á la agricultura y al comercio, contribuye á aumentar la riqueza pública y lleva la civilización á comarcas que faltas de roce con el mundo exterior son harto refractarias á los adelantos del siglo. Así, pues, esos actos revisten mas importancia de la que se les concede, gracias á que la política lo invade todo, lo domina todo, y lo embarga todo en nuestro desgraciado país.

UN PERDIGON.

CASCOS.

Un cura de Sarriá ha desenterrado un cadáver. No faltará quien sospeche que este es el primer caso.

Y ¡cuanto se equivocan!
¿No desenterraron los curas el carlismo?
Por lo demás, ¡bendita sea la situación!
Ya, ni los muertos pueden vivir en paz.

El periódico *Los Debates* ha sido condenado á veinte días de suspension.

El fiscal pedía treinta.
Felicito á mi compañero por la rebaja.

El director de *El Noticiero Dertosense* ha pasado de la Redacción á la cárcel.

Buena anda la cosa.
Nuestro estimado compañero el señor Carbó, director de *La Opinión* de Tarragona, preso é incomunicado el día de Reyes, todavía sigue preso.
Está visto: habrá que añadir una segunda parte al conocido refrán «por todas partes se vá á Roma»
Y á la cárcel, por la redacción de un periódico.
¿No les parece á ustedes?

A propósito del director de *La Opinión*.
¿Hay alguna alma caritativa que sepa decirnos, cuando saldrá de la cárcel?

Hoy cumplen un mes y 3 días que ingresó en aquel establecimiento, nunca mejor llamado que ahora *El Castillo de Pilatos*.

¿Podrían ustedes llegar á sospechar siquiera que todavía siguiese en el mismo estado nuestro dignísimo compañero?

Pues, aguarden ustedes que, por ahora, lo único que se sabe es que el día 6 de Enero entró en *chirona*.
¡Y sigue en ella todavía!

Ya vió la luz pública en la Gaceta el nombramiento de don Mariano Pons y Espinós para desempeñar el gobierno civil de Murcia.

Bien sabe Cánovas lo que hace.
Habrá dicho: para un cargo tan *espinoso*, lo mejor es nombrar á un Espinós.
Similia similibus.

Martínez Campos ya viene,
Posada Herrera ya vá;
este por tierra viaja,
aquel viaja por mar.
Animo, amigos, veremos
quien primero llegará.

Un periódico nos ha dado la infausta noticia de que, apesar del viaje de don Alfonso á Portugal, no habrá cambio de cruces entre aquella nación y la nuestra. Lo sentimos ¡vive el cielo!

Siempre en España deja de hacerse aquello en que saldríamos ganando.

Ya vienen hablando algunos periódicos de la salida del señor Bugallal del gabinete.
Si llega á realizarse, en el libro de cuentas ministeriales podrá ponerse el siguiente asiento:
«Bugallal. — Entrada por salida.»

El señor Perez Cossío ha sido agraciado con la gran cruz del mérito militar.

Ya sé porqué.
Por las campañas ganadas en las últimas elecciones y en la cuestion del gas.
Que sea la enhorabuena, señor don Leandro.

MACHBET.



— ¿Gobernarán todos ?

Ayuntamiento de Madrid

El Ayuntamiento ha aceptado por fin las dimisiones de todos aquellos de sus compañeros que las tenían presentadas.

¡Voto al chápito! Nuestro municipio no guarda consideraciones ni al mejor de sus amigos.

Diga usted, señor Ayuntamiento, diga usted, por Dios: ¿con qué derecho pone usted en berlina al señor Mañé?

Pues no dijo ese buen señor, bajo la fé de su palabra eminentemente cristiana, que los cargos concejales son irrenunciabiles?

¿Cómo, pues, se aceptan las renunciaciones?

¡Válganme los santos médicos!

El señor Mañé vá á reventar de un sofocon!

¡Agua vá!

Mi querido colega *La Imprenta* ha caído en manos del señor Fiscal de idem.

Quiero decir que ha sido denunciado

Tercera víctima inmolada en aras de la nueva ley.

Me será permitido, señor Fiscal, pedir á Dios con toda la fé de un buen creyente, que mi cofrade salga en bien de su nueva tribulación?

Segun el *Cronista* no podrán circular por España los periódicos extranjeros que se ocupen de nuestros asuntos en términos prohibidos por las leyes españolas.

Lo cual quiere decir que hay que resignarse á no leer mas que alabanzas al monstruo de la edad presente.

¡Buen entretenimiento!

Al optar el señor Faura por el cargo de Diputado provincial, el Ayuntamiento ha acordado hacer constar que veía con pena, con profunda pena, la separación del señor Faura, ya que todos habían visto la manera como se había interesado por el bien de Barcelona.

¡Ah! ¡Tapa, tapa!

Pues señor, ahora salimos con que la aparición de la Virgen de la Saleta era una papa como un melon.

Al menos así dicen que lo ha declarado el Pontífice.

¡Y yo que le había rezado lo menos doscientas Ave-Marías!

Vaya usted á fiarse de cierta gente.

Dice un telegrama que por todo el presente mes se sortearán los concejales salientes de los municipios. Tiemblo por Iglesias.

La *Gaceta de Cataluña* dá un respingo contra *La Imprenta* porque mientras el corresponsal político de este periódico alaba el manifiesto de Castelar, el corresponsal telegráfico dice que el manifiesto ha hecho fiasco.

Y añade la *Gaceta*:

«Con un laconismo brutal....»

¡Aprieta!

El Ayuntamiento de la Coruña ha destinado *cuarenta mil reales* para divertirse en unas corridas de toros.

Me alegro y que rábien los maestros de escuela.

No acostumbro concurrir á la iglesia cuando los Padres jesuitas se dedican á la mision, porque, víctima inocente del pecado de Adán, tengo que pagar los vidrios que nuestro primer padre rompió, ganándome el sustento con el sudor de mi frente.

Esto no obstante, he oído decir que los misionistas espentan unos sermones de padre y muy señor mío, capaces de convertir al mas incrédulo.

He oído también decir que por aquello de: entre col y col lechuga, los reverendos Padres, entre sermón y sermón, encajan sus correspondientes vivas á la Iglesia, al Padre Santo, al Obispo de Barcelona etc, vivas que son frenéticamente contestados por los concurrentes.

He oído además que no contentos con victorear á *tutti li mundi*, dirigen también á los oyentes determinadas preguntas, como por ejemplo: ¿Hareis esto? ¿Hareis lo otro? ¿Ofreceis hacer esto? ¿Ofreceis hacer lo de mas allá? A lo que los humildes pecadores que escuchan la santa palabra, contestan segun requiere la pregunta: ¡Sí, padre! ¡No, padre!

Yo, no entiendo de matemáticas, ni en mi vida me ha pasado por la imaginación ser misionero, pero no sé por qué me parece que la Iglesia no es el centro mas apropiado para victorear á nadie ni para entrar en preguntas y contestaciones entre el que ocupa la Cátedra del Espíritu santo y los que le están oyendo.

¿No les parece á ustedes lo mismo?

Si me equivoco, espero que me dispensarán.

Y ya que de las misiones me ocupo, añadiré que también me han asegurado que se predica la necesidad de que no se lean determinados periódicos cuya religiosidad está en duda.

Hasta aquí, nada tengo que objetar, porque estoy seguro que la indirecta no vá á LA BOMBA.

LA BOMBA ha sido siempre, es y será, católica, muy católica.

Por esto está en continua guerra con el señor Mañé.

¿En qué quedamos, señores?

Señores, ¿en qué quedamos?

¿Quiere ó no quiere el gobierno que vuelva Martínez Campos?

El señor Perez Cossío, nuestro dignísimo, apreciable y adoradísimo gobernador civil, se encuentra en Madrid.

Unos dicen que ha ido á asuntos propios.

Otros que á asuntos ajenos.

Pues no señor; ni lo uno, ni lo otro.

Vá á llevar la noticia de que la huelga del gás sigue como antes y á dejar sentado que por esta razon y por otras que me callo, cree que no se ha hecho mas que estricta justicia al condecorarle con la cruz del mérito militar.

¡Bien pensado!

Nos aseguran que se ha fundado una asociación de señoras bajo la base de no comprar ni dejar comprar objeto alguno en las tiendas de esta ciudad que permanezcan abiertas en día festivo.

¡Bravo! ¡Bravísimo! y ¡mil veces bravo!

Ahora solo falta, para santificar las fiestas, que esas buenas señoras no llamen á la peinadora en domingo, ni molesten á sus cocheros haciéndoles enganchar para que vayan á esperarlas á la salida del teatro.

Quien hace lo mucho, debe hacer lo poco.

Si el tercer mandamiento hay que observarse hasta el extremo de no comprar nada en día festivo, observese por completo, holgando todo el mundo, desde la cabeza á los pies.

Quiero decir, desde el amo al criado.

Sino.... ¡pamplina!

Leo en un telegrama:

«Hay un lance pendiente entre un general de marina y otro militar.»

Pues si pende, habrá que descolgarlo.

Lo difícil, en estos casos, es saber como se descolga.

—¿Podría usted explicarme, don Cosme, porqué habiendo asegurado el señor Mañé que los cargos concejales son irrenunciabiles, nuestro egregio Ayuntamiento ha aceptado las dimisiones de sus compañeros?

—Yo le diré á usted, don Damian; el señor Mañé al asegurar que esos cargos son irrenunciabiles, no quiso decir que eran indimitibles.

—De manera que....

—Sí señor: un concejal no puede de ninguna manera renunciar, pero está en su perfecto derecho si quiere dimitir.

—¡¡¡ Ah!!!

Dicen que en Sabadell se ha suprimido la guardia municipal que se componia de cuatro individuos.

Malas lenguas de esas que no se ocupan mas que en murmurar, aseguran que esos cuatro individuos han sido sustituidos por tres, que hacen el oficio de polizontes secretos.

Por supuesto que esto no es verdad.

¿Cómo ha de ser verdad en estos tiempos de verdadera expansion?

¡Cá, hombre, cá!

Damos las gracias al señor don Angel J. Baixeras por su galante invitación á que examinemos su anteproyecto de reforma de esta ciudad, presentado en el pasado mes de Enero á nuestro municipio.

Aceptamos con mucho gusto el cortés ofrecimiento del señor Baixeras y ofrecemos hacerle una visita en cuanto nuestras ocupaciones nos lo permitan.

La sociedad Latorre dió en la noche del martes último su primer baile de máscaras.

Apesar de la fuerte lluvia con que se inauguró la noche, la concurrencia fué numerosa y escogida.

Una nube de preciosas mascaritas embellecian los salones del Teatro Romea, y otra nube de almibarados pollos tendian las alas al rededor.

Yo me salí de mis casillas.

¡V! una payesa!.... ¡Ay qué payesa!

Hemos recibido:

La Ilustración de los niños.

El Viagero ilustrado.

El Mensajero de la moda.

La Moda española ilustrada.

Todos ellos se recomiendan por sus grabados, por su testo y su amenidad.

Conqué, á suscribirse.

La casa editorial de don Andrés Vidal y Roger nos ha remitido una preciosa polka mazurca para piano, debida á la inspiración del señor O. Rosales.

Agradecemos la fineza y recomendamos á nuestros lectores la adquisición de *Trichina* que es el título de la citada polka, en la seguridad de que por 10 reales que es su coste, podrán oír una bonita composición.

El jueves tuvo lugar el baile de máscaras que la sociedad Julian Romea dió en el teatro del mismo nombre.

Como todas las funciones que dá esta escogida sociedad, la del jueves estuvo brillantísima.

La concurrencia numerosa y *comme il faut*.

Las mascaritas elegantes y vivarachas, hacian las delicias del sexto feo que pululaba por aquellos salones hecho un almíbar.

¡Adelante, muchachos, y viva la broma!

Ha visitado nuestra redacción *El Constitucional* de Alicante.

Saludamos con la mayor satisfacción al colega, y le devolvemos la visita.

Hemos recibido un ejemplar del *Proyecto de Reglamento Artístico-Teatral* debido á la pluma de don Carlos de Arroyo.

Agradecemos la fineza.

Ha visto la luz pública el n.º 26 de *La Bordadora*.

Además de su variado y escogido testo, acompaña á esta interesante publicación un precioso pliego de dibujos para bordados, otro pliego de labores de croichet y tapiceria y una bonita polka para piano.

No vacilamos en recomendar á nuestras lindas suscriptoras la adquisición de *La Bordadora*, pues cada día adquiere mayor interés.

Saludamos al nuevo colega *El Fiscal* que ha tenido la amabilidad de visitarnos, y le deseamos larga y próspera vida.

La Academia de Taquigrafía ha abierto un curso gratuito que empezó el 1.º de este mes y finirá el 30 de Abril, en el local de la Corporación, Moncada 25-1º.

Digna de alabanza es la citada Academia por sus desinteresados esfuerzos en generalizar la taquigrafía, y aconsejamos á los aficionados que, si aun es tiempo, aprovechen tan oportuna ocasión.

Segun el prospecto que tenemos á la vista, el 1.º de Marzo se publicará en Caspe un semanario de intereses materiales titulado *La Via del Ebro*.

Deseamos al nuevo cofrade larga vida y larga lista de suscripción.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NUMERO ANTERIOR
PE-LA-YO.

CHARADA.

Un jovencito muy *todo*
dos *tercia* en mi corazon;
feo, como *prima* *cuatro*
si miras su narigón;
bello, como un *tres* *segunda*
combinado con primor,
si en vez de atender al rostro
al alma atiendes mejor.
Él dice que moriría
si le faltaba mi amor
y yo, hablando con franqueza,
le tengo tal afición,
tan vivo deseo siento
de verle á mi alrededor;
que cuando en mi casa, alegres
estamos junto al balcon,
me *cuatro* *dos* un disgusto
si tarda á decirme..... adios.

MATIAS LACRUZ.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA»

Mestre Titas. (Barcelona) Su escrito es atrevidillo y temo que el fiscal haria una de las suyas. Por esto no se inserta. Haga otro menos comprometido.

D. A. M. (Figueras) Recibida la carta. Enterados y siempre agradecidos.

D. A. C. (Coruña) Recibidos los sellos. Pagada su suscripción hasta fin Marzo.

D. A. R. (Guadalajara) Recibidos los sellos. Pagado hasta 31 del próximo Mayo.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.